

Cumandá

Por: Luis López López, Carolina Hidalgo, Omar Vargas, Alex Yépez, arqs.

Quito está ubicada al pie del volcán Pichincha, que forma parte de la Cordillera occidental de Los Andes. Esta situación le otorga a su geografía una condición particular, al estar configurada por un sinnúmero de quebradas que parten de las faldas del volcán y avanzan de occidente a oriente. Una de las quebradas más importantes que atraviesan la ciudad es la de Jerusalén, que parte del sector llamado La Chorrera y llega al Censo, recogiendo aguas de la parte sur occidental de la ciudad y formando el río Machángara.

Las quebradas andinas son poseedoras de un rico patrimonio natural de flora y fauna que han sido registradas desde el siglo XIX como nativas, y que no obstante haber sido desplazadas por el crecimiento de las ciudades que rellenaron muchas de ellas, mantienen su posibilidad de recuperación.

La cartografía de Quito, contiene un registro histórico de la presencia de las quebradas y su desaparición paulatina. El plano de 1903, aún muestra las principales de ellas que cruzan el actual centro histórico y son representadas como cauces naturales de agua, distinguiéndose claramente allí, la quebrada de Jerusalén que, a inicios de siglo XX, se conformó como la avenida 24 de Mayo, sitio de actividades comerciales y de encuentro y que en su extremo oriental fue conformando paulatinamente el lugar de llegada del transporte nacional, hasta la construcción de la Terminal de Buses Cumandá, hacia mediados del mismo siglo.

Una aproximación en distintas escalas a la actual conformación urbana del sector, nos da cuenta que, no obstante haber sido cubierto por calles y edificaciones, y haberse invisibilizado la realidad ambiental originaria, ésta man-

tiene su potencial ambiental como elemento articulador de un sistema mayor de áreas verdes de la ciudad.

El hormigón y el pavimento no han logrado anular la fuerza natural que se mantiene latente y que puede evidenciarse en la topografía del lugar. Los bordes occidental y oriental de la quebrada, que limitan con los barrios de La Loma y San Sebastián, respectivamente, son un claro referente de lo señalado. Igualmente un corte norte-sur grafica la salida o unión de la quebrada de Jerusalén con la quebrada del Censo.

La propuesta de intervención del antiguo Terminal Cumandá, organiza un conjunto de estrategias orientadas a recuperar un lugar de la ciudad y específicamente reciclar una estructura construida para destinarla al servicio de sus habitantes.



Implantación

Publicado anteriormente como proyecto, hoy está en funcionamiento y la rehabilitación de los espacios de la anterior Terminal Terrestre de Cumandá transformados en espacios de uso comunitario recreativo y de construcción de identidades y encuentros, constituyen un hito en la refuncionalización de grandes estructuras construidas y de transformación del paisaje natural y cultural. Su apertura que invita al uso y a la relación con el paisaje natural y urbano tan significativos, nuevos ritmos y nuevas delimitaciones espaciales, continuidades espaciales, tratamiento del espacio exterior, todo adquiere sentido con la aceptación y el uso intensivo de los habitantes de Quito.



Casa de la Loma

Por: Iván Andrés Quizhpe, arq.

IVÁN ANDRÉS QUIZHPE,
ARQUITECTO

Ubicación: Cuenca, Ecuador
Colaborador: Juan Izquierdo
Promotor: Prohábitat Cía. Ltda.
Área del Terreno: 6037.16 m²
Área Restaurada: 540.75 m²
Área del Patio: 61.27 m²
Área Exterior Intervenida: 3005.63 m²
Fotografías: Sebastián Crespo

La edificación intervenida es una vivienda rural tradicional del siglo XX, inventariada por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC). Está emplazada en la parte alta de un terreno con alta pendiente en el sector de San Joaquín, zona agrícola históricamente conocida por abastecer de alimentos a la ciudad de Cuenca.

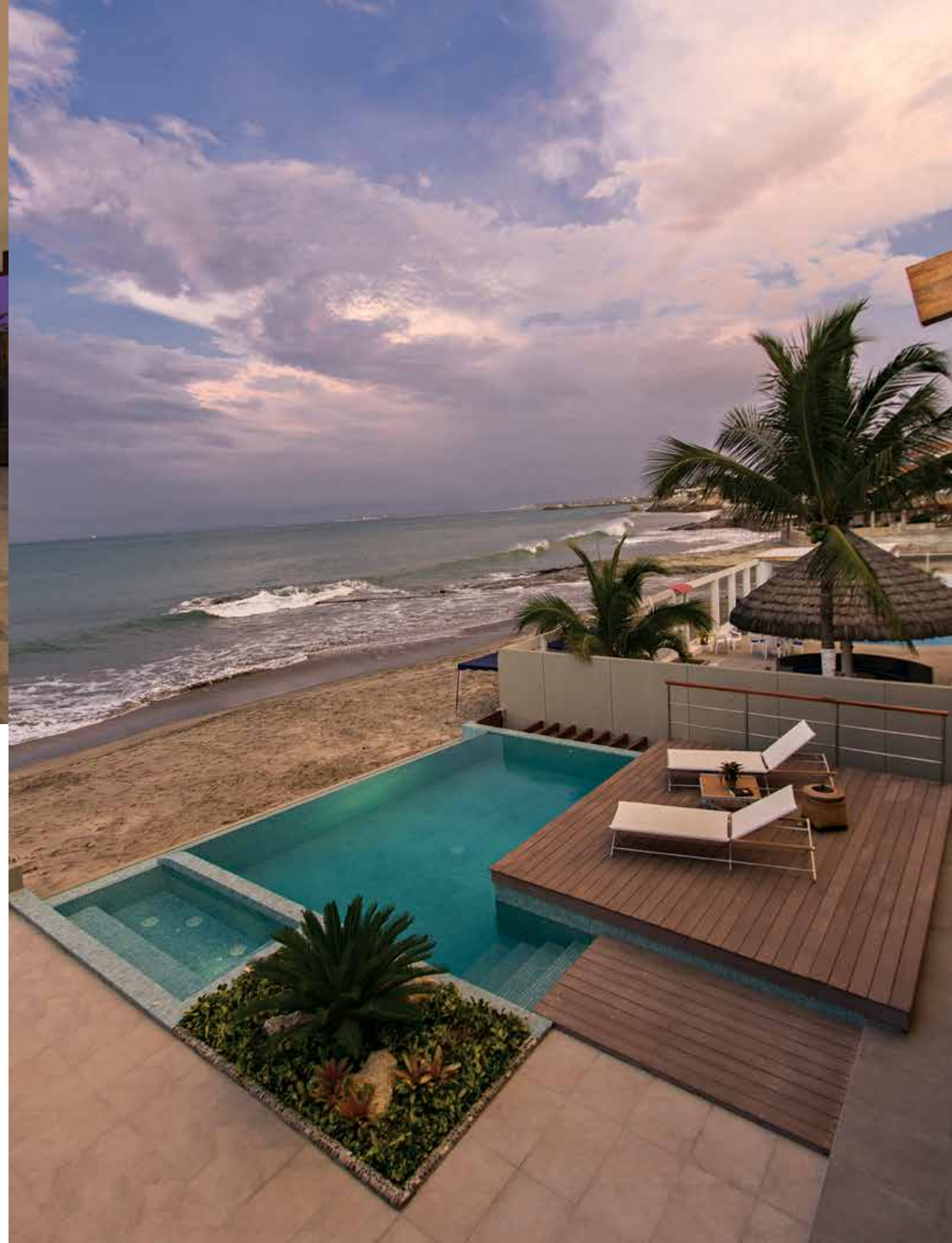
La propuesta se basa en la re-utilización de la estructura existente y la re-funcionalización de los espacios para generar las condiciones de habitabilidad y confort que la vida contemporánea demanda.

El proyecto rescata la construcción tradicional en adobe a partir del empleo de técnicas tradicionales que nacen de la experiencia y se sustentan por su incesante recurrencia. Materiales existentes como la piedra, la tierra, la madera de eucalipto, la paja y el ca-

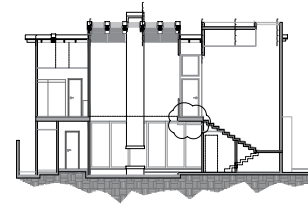
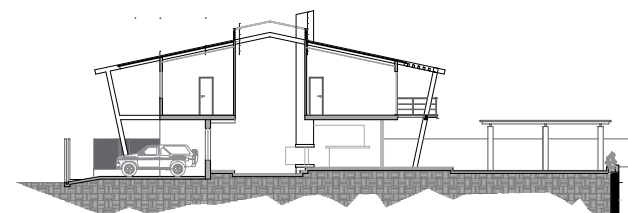
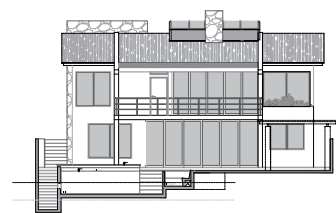
rrizo son re-utilizados para rehabilitar la estructura original, mientras que para la re-funcionalización se insertan elementos con materiales industrializados, como el acero y el vidrio, que permiten evidenciar lo nuevo de lo existente. Dentro de la intervención de las áreas exteriores destaca la consolidación de las plataformas, las cuales se construyen a partir de la utilización de la piedra extraída del terreno durante su conformación, generando por lo tanto su propia materia prima. El uso de elementos como muros y vegetación propios de la zona, son medios para expresar el respeto a la memoria colectiva y contribuir al paisaje.

El programa está dividido en dos zonas principales definidas por el grado de privacidad de los espacios y conectadas a través del patio. El bloque de una planta contiene espacios de carácter más social, salas de estar, co-

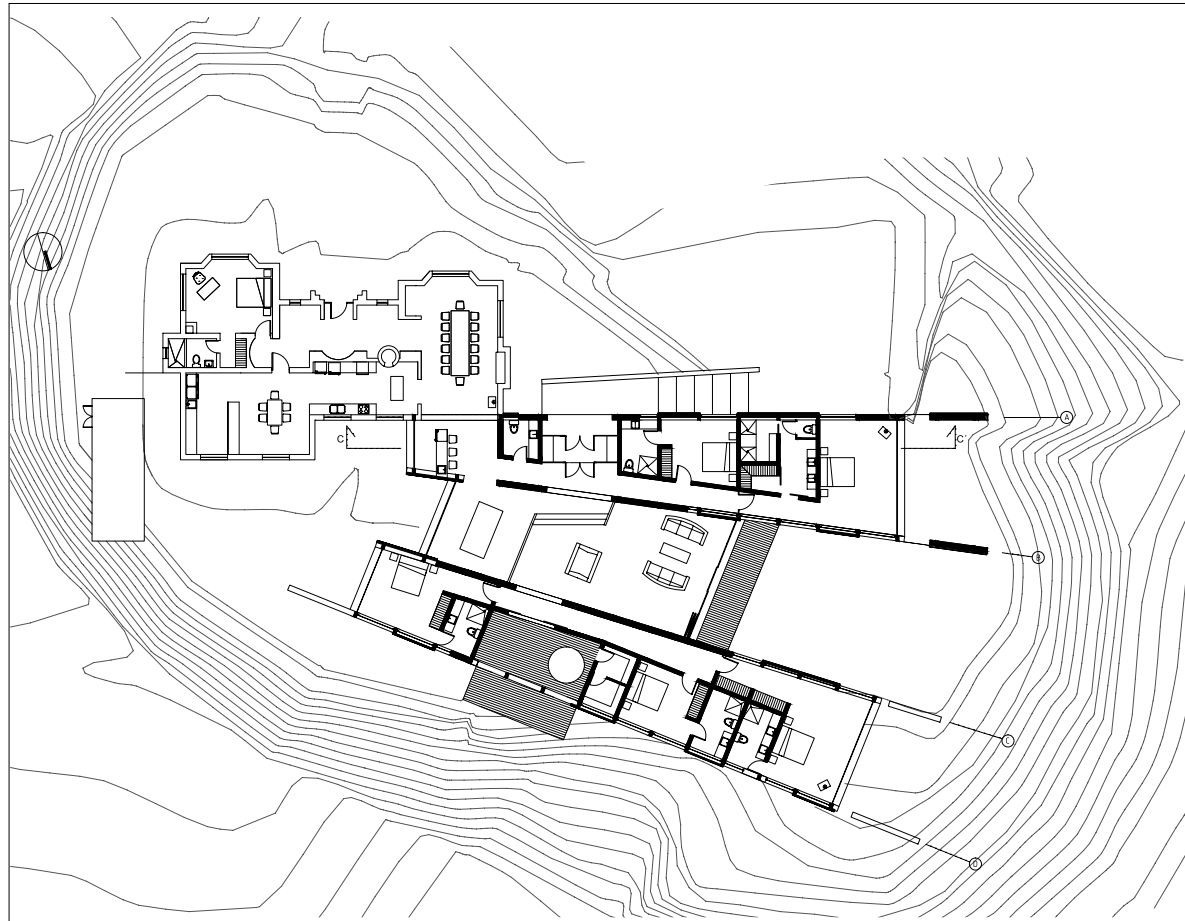




En relación a la orientación del sol, el diseño de dos grandes volados y quebrasoles hacia las fachadas principales de la casa protege los ventanales del impacto directo del sol, reduciendo considerablemente la temperatura bajo su sombra y hacia el interior de la casa.

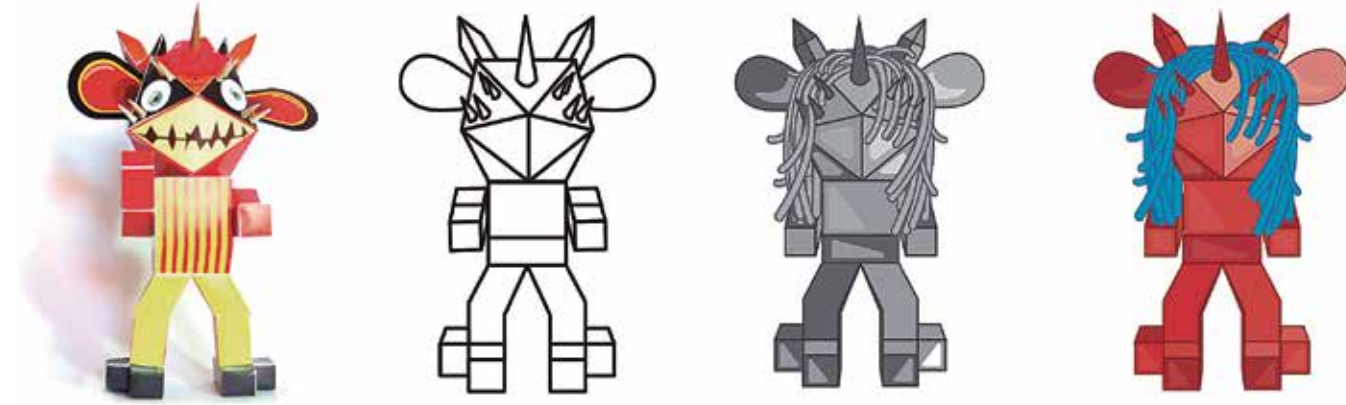


Cortes



Planta general





Diablada

Tipografía iconográfica

Por: Cristina Bustamante

Este proyecto tipográfico está basado en los personajes que danzan en la diablada de Pillaro que se celebra todos los años en la provincia de Tungurahua en Ecuador. Los pasos de baile se han convertido en íconos que representan una serie de movimientos que hacen honor a la celebración pillarence. La función de estos íconos es la de acompañar a textos, notas en revistas o periódicos que se refieran al tema.

El estilo de la ilustración está inspirado en el aspecto de un *art toy* para mostrar la actitud lúdica y juguetona de un diablo de Pillaro; la cromática representa la fuerza e irreverencia mostrada con el color rojo, tomando en cuenta que este color es el que culturalmente se usa para representar al diablo, además se aplicó dos tonos de azul como color contrastante.

